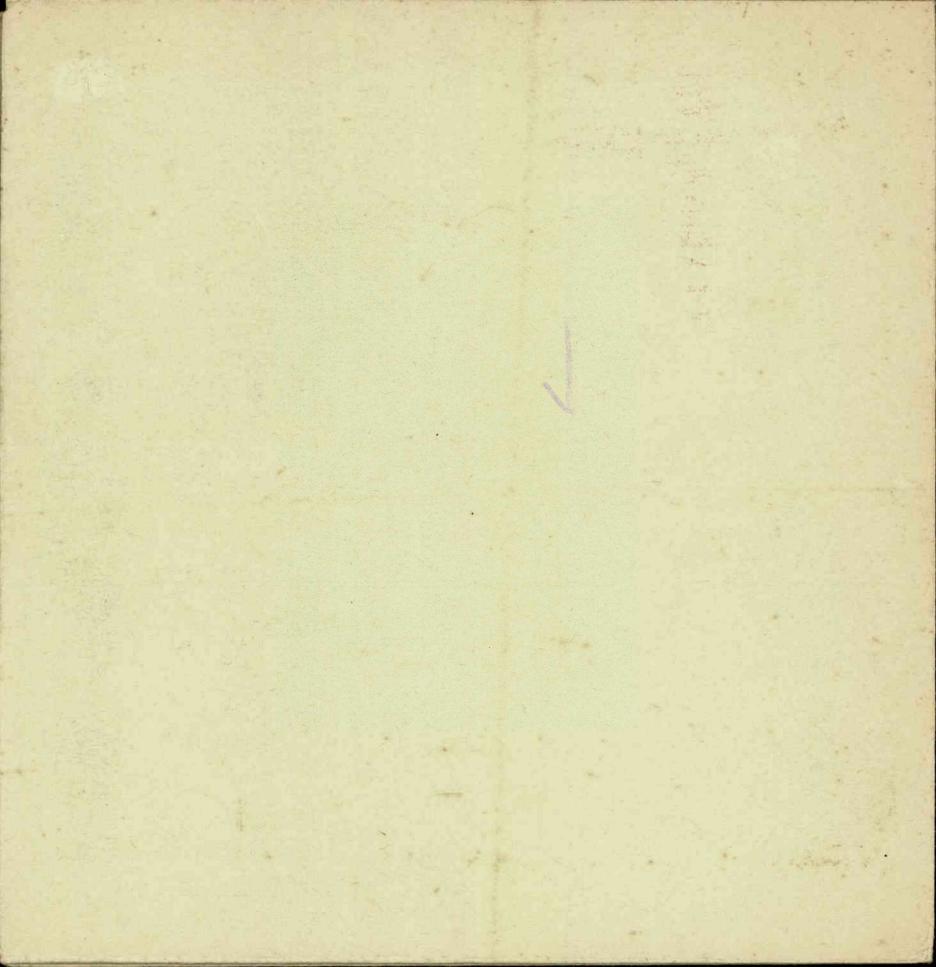
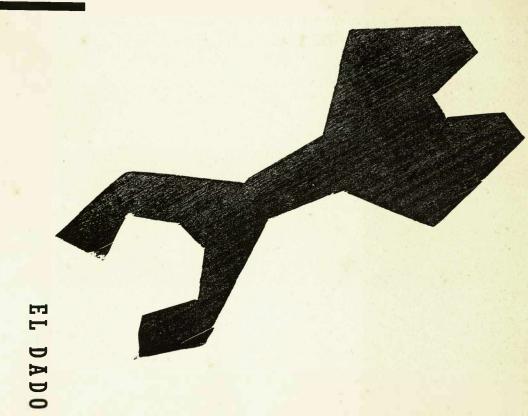


director: e - antonio vigo redacción: calle 7 n° 546 - 2° e - la plata - ARGENTINA

se ruega no dobiar ne pas plier s. v. p. nicht biegen please don't fold





de PHANTOMAS nº 6 primavera del 50 i 6 traducción del francés: ELENA COMAS

por KURT SCHWITTERS Y JEAN ARP traducción del alemán; PAULE MEVISSE

dos estaban al costado debajo. aquí había 3, allá 3, abajo 2. uno dice de pronto "cuatro", entonces 5 se levantaron y 6 salieron, mlentras que $\frac{1}{2}$ de demaslado abajo hacia arriba y de nuevo 3 x 4 \pm 7. jugaban a los dados. un dado es una esfera que no tiene menos de 6 superficies planas. un ½ de demasiado es 2 demasiado poco. y el viejo del costado dice de pronto: "a quién demasiado?" demasiado viejo? no, era aún demasiado joven para eso. estaba sentado delante de su viejo rallador, que había envejecido con él y eructaba sus dientes que caían uno tras otro en su ancha mano y los puso de nuevo en sus alvéolos. había 2 demasiado poco luego $rac{y_2}{2}$ de demasiado. y eructó de nuevo sus alvéolos. en ese propósito trasladó sus dientes los derechos en los izquierdos, y de adelante hacia lo alto de atrás hacia abajo; entonces trepó alternativamente cada vez de un canino y purificó a \hat{s}_i la mitad derecha de su rostro, cuando bruscamente a la derecha en su piecita antes que encima una hoja cayó sobre la espalda. eso estalló, como cuando se sopla una bolsa de papel, y que estalla luego, y que estalla luego, la bolsa estalla, y mientras que el viejo ata su mitad izquierda, se oye susurrar dulcemente. uno dice 4, y 5 se levantaron dulcemente, cuando 6 salieron. el viejo pasó sus dientes por la criba y separó los dientes machos de los dientes hembras. como era falso, 2 entraron de nuevo y dijeron que uno de los 5 debía salir. entonces los 5 se serenaron $oldsymbol{y}$ jugaron nuevamente a los dados con la esfera. entonces el viejo arrojó un diente al medio —y los dos se calmaron uno y otro y empezaron a contar. primero ellos mismos, luego ellos y el otro, luego ellos y el otro, luego ellos y el otro y el diente, después ellos, el otro y el diente y las cuatro piernas de los cinco de la mesa.

Tres o cuatro claveles, cinco rosas y algún sexto jazmín antes que la fantasia científica altisonara los prismas de la cibernética, habían aterrizado en los campos de gracia de la literatura las primeras y más desopilantes máquinas de opaco terror.

Pamplinas recreativas o futuros juguetes psicoanalíticos, esos cristaleros automáticos quedaron a la intemperie. Su venta fué prohibida por los fakires profesionales, los poetas chirles, los rufianes budistas y los flacos psíquicos, hasta que en el olvidado resplandor de un re cuerdo de infancia, llegó —pantalón color canario, botas negras y casaca de satén celeste a zipper— el ingeniero surrealista Michel Carrouges. Con sus llaves mitológicas, desarmó, pulió los mecanismos oxidados, volvió a armar los artefactos, lubrificó con aceite onírico, y los puso en marcha sincronizados en el minuto de pavor que abrió su libro "Les machines célibataires". ¡Cómo decibelean ahora a cartuchos de gas y carca adas!

Entre pelo y pluma febril de eternidad creciente, ahí el chispazo de los cortocircuitos de pimienta psicológica ilumina los seductores engranajes de Franz Kafka (En la colonia penitenciaria); las hélices machacacerebros (Ubu, rey), la coronación de zafiros de una polución noctur na (Faustroll), el the perfect sex act is a cocoa wonder (Le surmale), todas ceruleas calamidades de Alfred Jarry; las mágicas bujías de quita y pon en los parques de ajedrez de Raymond Roussel (Locus Solus, Impresiones de Africa); el erótico fuselaje platinado (La Eva futura), ruido cerebral de Villiers de L'Isle Adam, y a laz fantasiosa nieta de la emperatriz de la lavanda, Greta Garbo, y cuñada del plumero de melusina de los dioses: la umbilical Marylin Monroe; el elefantino piolín de besos, círculo concéntrico del vidrio telepático (Viajes en Caleidoscopio) de Irene Hillel-Erlanguer; el encendido conjuntivo de la recién casada que onaniza en fogata azul a sus amantes trémulos (La mariée mise a nue par ces célibataires, méme) de Marcel Duchamp.

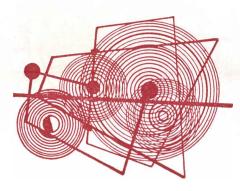
Esas máquinas, modelos únicos, funcionan en su textualidad siniestra gasificando el humor negro de sus creadores, pero destartaladas aú $_{\rm n}$ como las inocentes y estrafalarias de SWIFT, Lasswitz, o, todavía de Wells.

Son máquinas inmortales: condescienden a la realidad.

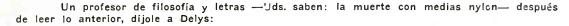
¡Cuidado!

OSWALDO DELYS

testifica: Oswaldo Delys



contesta: "EL PIBE CIGÜEÑAL",



—Vd. va muy lejos. No payasee. Advierta que cualquier mortal, puede, sin dificultad al guna, desarmar una butaca y quitarle el relleno fofo y los resortes descuajeringados, pero la tarea de reconstruirla es algo que no todos los demiurgos pueden hacer.

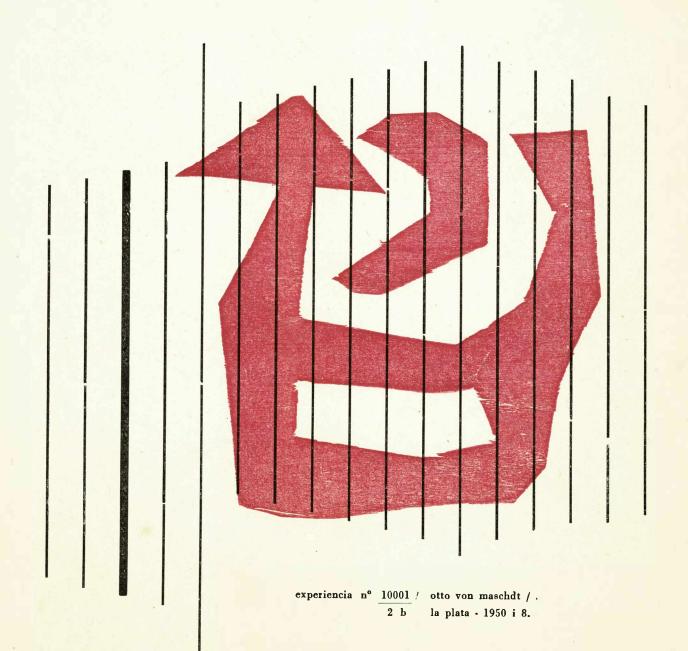
Después le habló del inefable nombre de Dios, del Golem y un rabino, del homúnculo, de Fausto, de Arquitas, de Dédalo, de L'ecnardo. Justo llegué yo cuando le decía algo del universo. ¡El universo! Bah... ¡Gran parque de diversiones! Le escupí la cara al profesorcito. Le grité: Adónde vas, caimán; si serás ganso. ¡Qué querés vos, che! No te has enterado que hay otras máquinas, sucesivamente flamantes, construídas para jabonar la realidad, y que ya funcionan implaca-ble-men-te. Te las nombro, unas pocas: el Homeóstato, de Ross-Asbhy, que un arañazo más y te surlanta el marcte: la UNIVAC, la ENIAC y otras calculadoras que ¡paf! y te metieron un número grandote, el GOOL; o el torno pensante, por ejemplo, de W. Schmidt, que le silbás La Cumparsita y él te fabrica cojinetes, como vos con una mina; las tortugas, que le dicen, ELMER, CORA, ELSIE de un tipo que entiende de nervios, Grey-Walter, ¡flor de despelote a más tardar! Y otras, viejo, todas cibernéticas. Te imaginás cuando no haya más jueces, rábulas, profesores, barbilindos, todos mamíferos políticos y manden en el mundo los técnicos y las máquinas. ¡Me la contás! Miralo al pebete ése, von Braun; te fabricó la V-2 para los nazis; los demás fueron en cana, él está con los yankies tirando cohetes a la Luna. ¿De qué democracia me hablan? ¿Te imaginás, che? Bueno, chau.

"EL PIBE CIGUEÑAL"

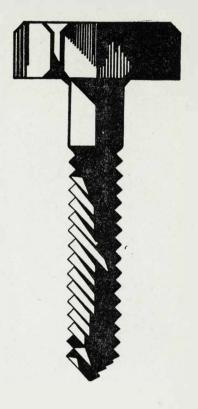




JEAN COCTEAU.

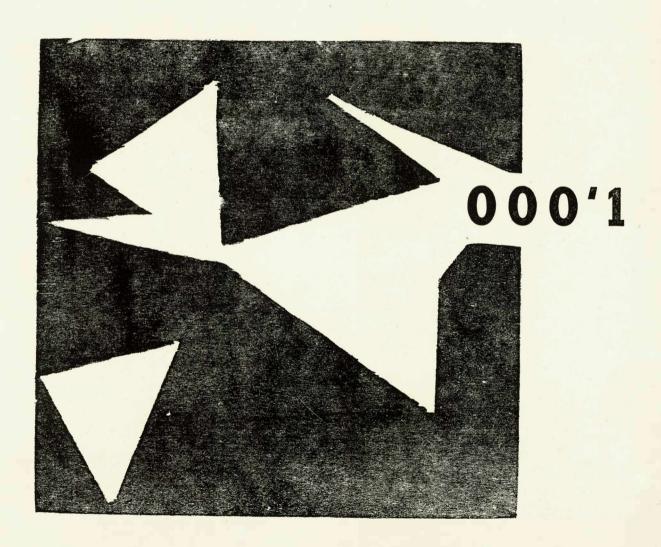






0286

BUSCASE para recomponer: / directores de museos y escuelas de bellas artes, historiadores de arte, estetas y artistas, s/ recompensa / w. c. edit. la plata /. oposición mecánico/ manual en busca de equilibrio / 1950 i 8 / e - vigo / taco de madera / diseño: elena comas compos. y diagram. / e - a. vigo / 1950 i 8



expresión LUZ Compaginaciones lampinal la consagración de

EINSTEIN en la calle Corrientes

QUEMA A SABIOS DE 72 NACIONES
PARA EDUCARSE

A prueba de satélites terrestres en el 010ño...cada cosmético equipados con RADAR

DONDE EN LAS PLAYAS DE VIENA

La Más Ingrata de La Esquina Porteña

La NUEVE DE JULIO

FUNCIONA sobre el Aconcagua...

Definitivamente
PARAEL PingoPoeta
INFALBLE VALVULA de la Creación

Regreso al Parque en Ochento Minutos
Elegante
donde LA CIENCIA sin precedentes
CON El NAUTILUS
Gana Adeptos La Legión de
Valores